

# Nuevas consideraciones sobre la "Phalera" del Museo de Priego

«Having first made up our minds, frequently from an irrational base, about what we want, we all tend to look for 'facts and figures' to support our position, from which we will be dislodged only very gradually if at all. Thus, we argue, and perceive the arguments of others, not in an objective and unbiased way.»

David Pepper, *The Roots of Modern Environmentalism*, 1984:2

Mi intención con estas líneas no es otra que ampliar el análisis que sobre la pieza objeto de estudio ya publiqué en esta misma revista en 1993 (CANO MONTERO, 1993). La constatación de la existencia en el mundo romano de al menos dos piezas de gran similitud a la *phalera* conservada en el Museo Histórico Municipal de Priego de

---

JUAN IGNACIO CANO MONTERO  
Universidad de Córdoba

---

Córdoba me ha llevado a realizar algunas consideraciones nuevas a aquel trabajo. Ambos ejemplares, uno de ellos desconocido por mí en 1993 y el otro aún no publicado por tales fechas, me permiten algún comentario que espero sea beneficioso a la hora de dilucidar la función y cronología de la pieza de Priego y de otros apliques bronceos de similares características aparecidos en Hispania<sup>(1)</sup>. El artículo va acompañada de un dibujo de la *phalera* de Priego<sup>(2)</sup> y la reproducción de la fotografía de la

misma ya publicada en nuestra primera aportación, con el fin de ilustrar mejor lo que sigue (Fig. 1).

Las dos piezas a las que hago referencia son los dos mejores paralelos que conocemos para la pieza de Priego. La primera a la que deseo hacer mención fue hallada entre los restos de un edificio perteneciente a una villa romana cercana a la localidad de Wange (en el centro de la actual Bélgica). Presenta la particularidad de haber sido encontrada en el transcurso de una excavación arqueológica, lo que acrecienta enormemente su valor documental. No obstante, el control arqueológico sobre la pieza no es absoluto, ya que realmente fue exhumada por expoliadores que aprovecharon la ocasión del

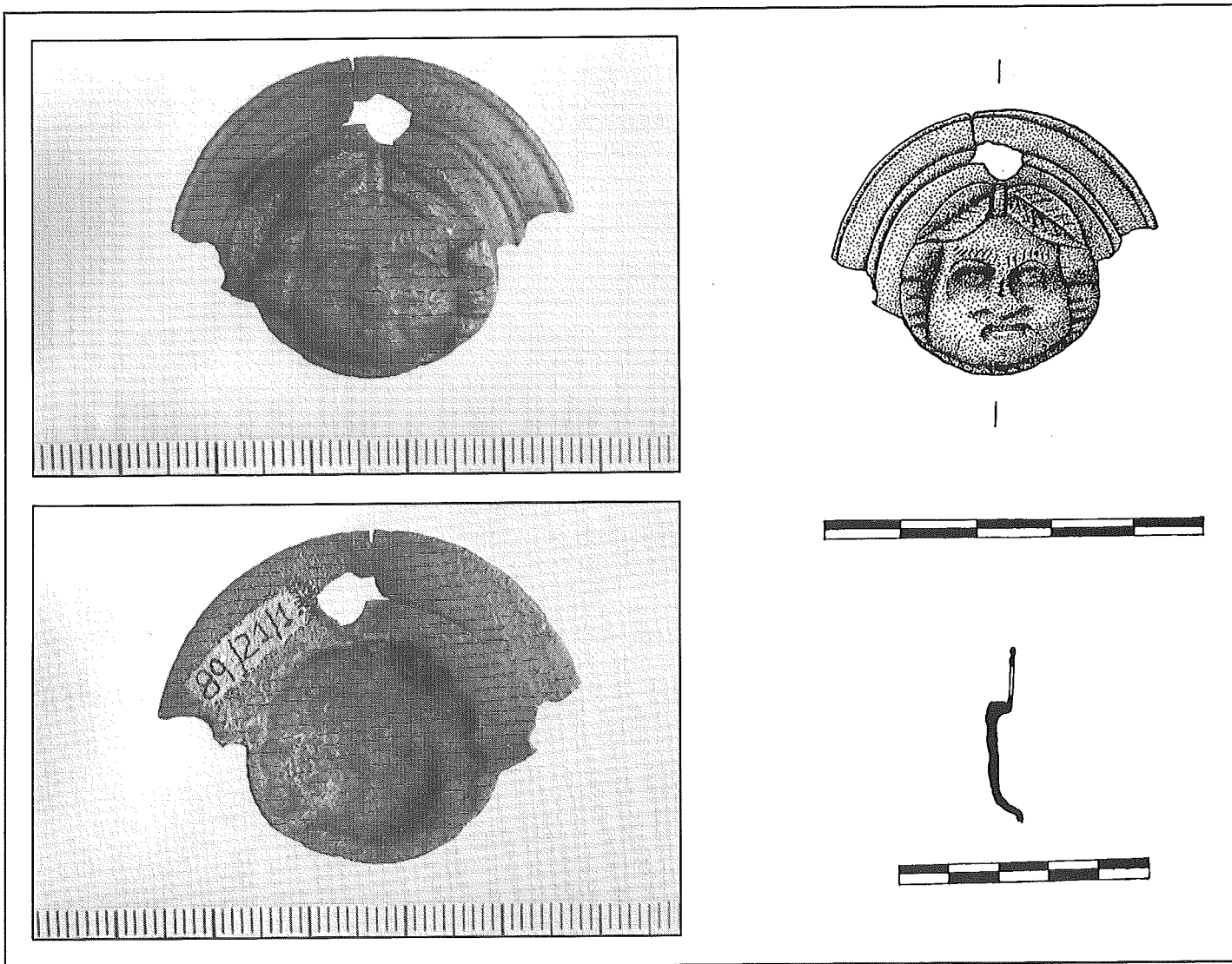


Figura 1. "Phalera" del Museo Histórico de Priego de Córdoba (dibujo de E. Ferrer Albelda)

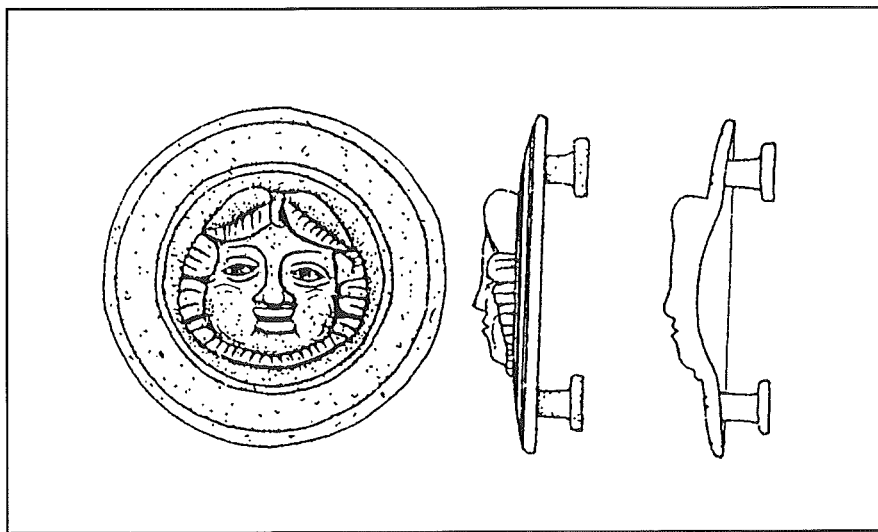


Figura 2. Bronce de Wange (Bélgica). Escala: 1:1. (LODEWIJCK et alii, 1993 [1995]: 74).

descanso de fin de semana en la excavación para ahorrarse trabajo en sus objetivos. Sin embargo, el poco daño estratigráfico realizado por los expoliadores, y su colaboración una vez devueltas todas las piezas halladas, permite a los excavadores del yacimiento considerar la situación controlada desde el punto de vista estratigráfico, excepción hecha de la localización relativa *in situ* de los distintos objetos hallados. La pieza que nos interesa pertenece a un conjunto de más de 700 objetos de bronce e hierro (entre objetos completos y fragmentos), que se encontraban en el hueco de una escalera que conducía a una habitación subterránea dedicada al almacenamiento de productos agrícolas en *dolia* y *amphorae*. El edificio en su totalidad se puede datar genéricamente en el siglo II d.C., concretándose su ocupación entre fines del s.II d.C. y la mitad del s.III d.C., momento en el que fue destruido por un fuego generalizado debido probablemente a la invasión de esta zona por tribus germánicas (LODEWIJCKX, M. et alii, 1993:67 y 70). Para los excavadores, este fabuloso conjunto de piezas metálicas ha de ser interpretado como un montón de desechos de metal, almacenado con el fin de último de ser reusados como materia prima de nuevos objetos metálicos (LODEWIJCKX, M. et alii, 1993:98). Este detalle es importante a la hora de datar los objetos recuperados, cuya cronología puede ser considerablemente anterior a la mitad del siglo III d.C., fecha de destrucción del edificio.

Formando parte del conjunto existe una pieza en forma de dis-

co con un diámetro de unos 45 mm, cuya descripción por los autores del mencionado artículo, concuerda plenamente con la pieza de Priego. El dibujo publicado por ellos (Fig.2), aunque excesivamente simple, parece reafirmar el paralelo. Junto a este objeto, que se conserva completo, en Wange fueron localizados un segundo que, pese a encontrarse en peor estado de conservación, es igual a éste, y fragmentos de un tercero con similares características estilísticas, aunque no presenta la parte posterior hueca, lo que incrementa su peso. Tenemos pues, dos piezas de características estéticas muy similares a la de Priego y una tercera que difiere en su parte posterior. La pieza que se conserva completa presenta un sistema de fijación conformado por dos remaches (consistentes en una barra cilíndrica rematada con una cabeza plana ancha respectivamente) adosados a la parte posterior del disco, sistema que posiblemente tenga la segunda pieza, ya que, aunque no es indicado explícitamente en su publicación, es el sistema predominante en el resto de los apliques con forma de disco (muy numerosos) que forman parte del conjunto de Wange. Los citados remaches se disponen en ambos extremos de la línea vertical de simetría de la cara de la Medusa representada (LODEWIJCKX, M. et alii, 1993:73).

Una segunda pieza, de muy considerable parecido formal con la del Museo de Priego, es la conservada en el Rheinisches Landesmuseum de Bonn (Fig.3), y catalogada por Heinz Menzel (1986:123) con el número 296 (lámina 123).

Proviene de Niederbieber, en el distrito de Neuwied (Alemania). Como decimos, formalmente se trata de una pieza casi idéntica a la nuestra (e igualmente en el diámetro, de ca. 4'3 cm), con la que sólo parece diferenciarse en el acabado de las cejas de la pieza del Museo de Priego. Como ya indicamos en nuestro primer trabajo, creemos que tales incisiones debieron ser realizadas posteriormente al fundido de la pieza (CANO, 1993:57). Queremos llamar la atención sobre esta pieza en dos aspectos particulares: el sistema de fijación y la función que desempeñó. En relación al primero, destaca la presencia de un "botón" en la parte posterior como sistema de fijación. Menzel no nos indica en qué zona exacta del reverso de la pieza se ubica el mismo, ni tampoco lo describe formalmente. Tampoco el estudio de esta pieza viene acompañado de ninguna ilustración que nos permita hacernos una idea del reverso, del que sí se nos dice que es hueca. Teniendo en cuenta que la mitad superior del disco que circunda la cabeza de Medusa se ha perdido, podemos conjeturar que el "botón", el cual se trata posiblemente de un roblón o remache, se ubica en la parte inferior del disco circundante y que en la parte que no conservamos de éste habría otro roblón de similar tipo. Esta conjetura nos la podemos permitir sólo por los datos aportados por la pieza de Wange (Bélgica), con la que, igualmente, tiene la germana una impresionante similitud.

Por lo que respecta a su función, hemos de referir aquí que Menzel la publica dentro de su catálogo en el capítulo dedicado "guarniciones, apliques y otros utensilios", es decir un capítulo misceláneo que recoge piezas cuyo uso concreto no está claro. Para este autor, el bronce que nos interesa es una "pieza de guarnición con cabeza de Medusa", una descripción genérica que elude la atribución a la pieza de un uso concreto. Refiriéndose también a otras piezas similares catalogadas en su trabajo pero que no presentan una identidad tan notable con la pieza de Priego como la n<sup>o</sup> 296, sí nos dice Menzel, sin embargo, que "*Las guarniciones (apliques) con cabeza de Medusa números 296, 303, 305, 306, 307 ya no tienen significación apotropaica; han llegado a ser ornamento decorativo puro. A esto también se podría añadir el*

nº 310 con una máscara sencilla". (MENZEL, 1986:123). Para algunos de estos apliques con representación de Medusa, Menzel usa la denominación *Phalera* (números 307 y 310) sin que sepamos por qué no hace lo mismo con los otros objetos tan similares.

Tenemos pues dos paralelos (en realidad cuatro, si tenemos en cuenta los otros dos publicados, aunque no ilustrados, de Wange, Bélgica) muy significativos para el estudio de la pieza del Museo de Priego. Al igual que para el bronce de Bonn, nosotros creemos que, en el caso del de Priego, es posible pensar en un sistema de fijación igual al de Wange. En contra de nuestra disgresión sobre el sistema de fijación de la pieza en 1993, ahora, a la luz de estos paralelos, podemos interpretar la rotura de la pieza como producto de la desaparición, seguramente producida de forma violenta, de dos remaches o roblones situados en la parte posterior de la pieza en los extremos del eje vertical de la cara de Medusa. Las fracturas de la pieza, similar a la de Bonn, nos hacen pensar en esta posibilidad. El pequeño orificio que documentamos entonces en la orla exterior de la pieza, bien pudo ser original (contribuyendo a una fijación más estable de la pieza) o realizado con posterioridad al rompimiento de los roblones. La doble presencia de roblones en el anverso y orificios en la orla ha sido documentada también en Volubilis (en la *Mauritania Tingitana*; actualmente en Marruecos) procedentes de la cual Christiane Boube-Piccot (1975: 225-33 y láminas 161-166) ha estudiado una buena colección de apliques con cabeza de Medusa, de concepción muy similar a las piezas que venimos comentando, hoy conservada en el Museo de Rabat. Casi todos ellos usan como elemento de fijación un vástago situado en el centro del reverso de las piezas. Algunos tienen además orificios en la orla que rodea a la cabeza en relieve (números 379 y 380). Quizás por la existencia de tales vástagos, aparentemente no remachados, sea por lo que Boube-Piccot agrupa tales piezas con la denominación general de apliques de mobiliario, aunque creemos que esto no queda suficientemente explicado en su trabajo.

Esta última consideración, del sistema de fijación de la pieza, nos sugiere que, aunque las piezas de Marruecos están próximas formal-

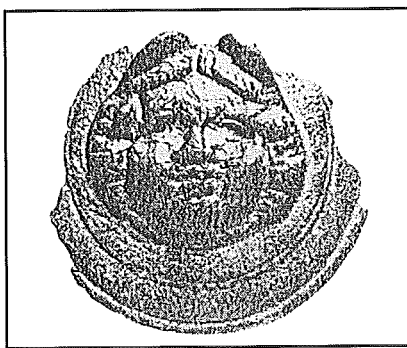


Figura 3. Bronce del Museo de Bonn. (Sin escala; diámetro aprox. 43 mm). (MENZEL, 1986: T-II, Lam. 123, nº 296).

mente a las de Priego, Bonn y Wange (si admitimos la conjetura anterior de que todas ellas tuvieron dos roblones o remaches para su sujeción), sus usos pudieron no ser los mismos. Quisiéramos destacar aquí, sin embargo, que los vástagos de las piezas africanas bien pudieron ir remachados, con lo que hubieran servido al propósito de fijarse a tiras de cuero, función para la que los roblones cumplen a la perfección. Igualmente, no debemos pasar por alto el dato que nos proporciona Boube-Piccot, de que en número no despreciable los apliques con cabeza de Medusa por ella estudiados fueron hallados sobre el *decumanus maximus* de Volubilis. Esto nos da una dato contextual, sobre el que no queremos conjeturar, dado que sería preceptivo el consultar los diarios de las campañas de excavación del yacimiento marroquí, tarea que no nos ha sido posible realizar. Quede aquí el dato, para futuras conjeturas relacionados con la función de tan impresionante conjunto de apliques con cabeza de Medusa.

En el conjunto de Volubilis existen apliques de diversos diámetros. Algunos de ellos con diámetros similares a los que aquí nos ocupan (los ejemplares de Priego, Bonn y Wange). Este es un factor importante a la hora de dilucidar la función de un bronce caracterizable genéricamente como aplique, para los que normalmente no contamos con información contextual arqueológica. Así lo señala muy acertadamente Joaquín Aurrecoechea en su estudio sobre botones arroblonados en Hispania (AURRECOECHEA, 1994:163). Para él, en el caso de los botones arroblonados, «un módulo superior a los 5 cm. puede presuponerse que es inadecuado para el aderezo humano pero apto para el equi-

no» (AURRECOECHEA, 1994:163). En el caso que nos ocupa, los tres ejemplos tienen diámetros similares, en torno a los 43 mm. Podrían ser pues partes de aderezo humano. En 1993 relacionamos la pieza de Priego como parte de un juego de *phalerae*, entendiendo éstas como condecoraciones militares romanas. Si bien Feugere (1990) ha demostrado que pueden existir piezas pertenecientes a juegos de *phalerae* como condecoraciones militares con dimensiones menores a 5 cm (algunas de la que estudia en calcedonia), lo habitual es que sean de tamaño mayor—en torno a los 10 cm de diámetro—, como parece desprenderse tanto de las representaciones relivarias de soldados portando sus condecoraciones como de los conjuntos de *phalerae* de Lauersfort y el de Newstead<sup>3</sup>. Las fuentes literarias, por otra parte cuando hacen alusión a *phalerae* como condecoraciones militares, implícita o explícitamente nos dicen que estaban hechas de metales preciosos, es decir, oro y plata. Es por ello que nos parece desacertada nuestra inicial consideración de la función del aplique de Priego como “fálera como condecoración militar”. Pese a que no podemos probar la vinculación militar del objeto, ésta nos parece difícilmente cuestionable, dada la representación de Medusa-Gorgona, que debido a su sentido apotropaico<sup>4</sup>, tuviera o no efecto, está ampliamente representada entre el equipamiento militar romano. Los ejemplos centroeuropeos parecen ser fácilmente relacionables con la actividad militar romana. Quizás se trate de un aplique, o incluso de una fálera perteneciente al arnés de un caballo, como también se ha sugerido para el ejemplar de Arganda (Madrid) (ALONSO SÁNCHEZ, 1991:264-5), que sepamos, el más parecido formal y tipológicamente a la pieza del museo de Priego de entre las piezas similares aparecidas en Hispania. Junto a este posible uso como adorno de atalaje de caballo, nosotros queremos sugerir otro, ligado a la decoración de las corazas romanas, que nos parece puede ser adecuado para la fijación de tales piezas. Nos referimos al adorno de las piezas de forma alargada y redondeada que cuelgan de algunas corazas en derredor del vientre del soldado, los llamados *lambre-ques*, muy representados en la representaciones estatuarias de

militares conocidas como *thoracatas*. Dichos lambrequines suelen llevar adornos adosados entre los que no son raras las representaciones de la Medusa-Gorgona (ACUÑA FERNÁNDEZ, 1975:29). Por el tamaño de las piezas en estudio podemos pensar que este sería un lugar adecuado para su fijación (Fig. 4). En virtud de las fuentes clásicas, donde el término *phalera* se emplea con los distintos sentidos que ya recogimos en 1993, no podemos usar dicho término para estos apliques, cuyo contexto militar creemos reforzado por esta interpretación.

Con respecto a la cronología de la pieza de Priego, poco podemos añadir a lo ya dicho en 1993; tan sólo que la aparición de la de Wange viene a confirmar lo que entonces ya dijimos, y quizás podemos precisar una datación de la "phalera" del Museo de Priego entre la segunda mitad del siglo II d.C. y mediados del siglo siguiente al amparo de la cronología de la pieza de Wange, aunque con las reservas establecidas más arriba.

Finalmente queremos hacer una última consideración sobre la producción de este tipo de piezas, el horizonte artesanal en acertada expresión de Fuentes (1990:133). La similitud formal de las tres piezas comparadas puede hacernos pensar en un lugar de fabricación común. Pese a ello hemos de dejar constancia aquí de que en relación al equipamiento militar, contrariamente a lo que pudiera pensarse *a priori*, y teniendo en cuenta nuestro diferente acceso a la documentación entre las zonas occidental y oriental del Imperio (por un claro desequilibrio entre el material publicado), se constatan variaciones regionales, las cuales son aún más patentes en lo relativo a objetos con un uso primordialmente decorativo, como las *phalerae* y otros apliques<sup>(5)</sup> (ELTON, 1994:493-4). Estas diferencias formales vendrían explicadas por la multiplicidad de centros productivos, sea cual sea su tamaño, fácilmente explicables si asociamos la producción de equipamiento militar a las propias unidades militares diseminadas a todo lo ancho del espacio geográfico ocupado por el Imperio Romano (ELTON, 1994:493). En concreto, parece que podemos situar en el siglo II d.C. el momento en que comenzó a extenderse significativamente la producción de equipamiento militar por el mismo ejército (BISHOP-

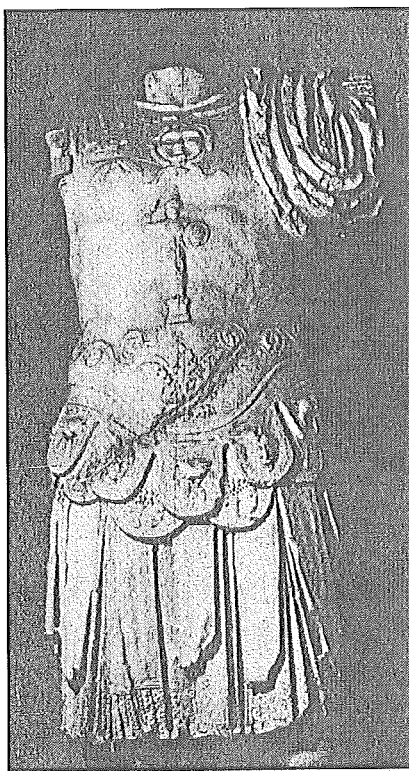


Figura 4. *Escultura thoracata del Museo Arqueológico de Mérida. Ejemplo del uso de apliques con cabeza de Medusa-Gorgona en los lambrequines que penden de las corazas romanas.* (ACUÑA FERNÁNDEZ, 1975: lám. XXXVII).

COULSTON, 1989:47). De esta forma, no sólo las variaciones regionales pueden ser explicadas sino que también las uniformidad formal si aceptamos con Bishop y Coulston (1989:47-49) que las "Auxiliary units could copy pieces of equipments by taking impressions and forming moulds: designs could be spread by direct imitation. Private manufacture may also have become more common but the army was probably still responsible for the bulk of its equipment production".

#### BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA FERNÁNDEZ, Paloma (1975); *Esculturas Militares Romanas de España y Portugal. I.- Las Esculturas Thoracatas*, (Bibliotheca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 16), CSIC, Burgos.
- ALONSO SÁNCHEZ, M<sup>a</sup> Angeles (1991); "Apliques ornamentales de la caballería romana", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 18, 1991:261-74.
- ARIAS-CARBALLO-JIMENEZ (1989); ARIAS GONZÁLEZ, L.; CARBALLO CUADRADO, M<sup>a</sup> Gabriela; JIMÉNEZ GONZÁLEZ, Manuel C.; "La phalera romana de Encinas de Abajo", *Revista de Arqueología*, 102, 1989: 46-7.
- AURRECOECHA FERNÁNDEZ, Joaquín

(1994); "Los botones de bronce en la Hispania romana", *Archivo Español de Arqueología*, 67:157-178

CANO MONTERO, Juan Ignacio (1993); "Phalera romana en el Museo de Priego", *Antiquitas*, 4: 57-62.

BISHOP, M.C.; COULSTON, J.C. (1989); *Roman Military Equipment*, (Shire Archaeology, 59), Shire Publications Ltd, Aylesbury (U.K.).

BOUBE-PICCOT, Christiane (1975); *Les Bronzes Antiques du Maroc. II. Le Mobilier* (2 vols), (Études et Travaux d'Archeologie Marocaine, V), Musee des Antiquites, Rabat.

ELTON, Hugh (1994); "The study of Roman military equipment (Review of M.C. BISHOP and J.C.N. COULSTON, *Roman Military Equipment from the Punic Wars to the Fall of Rome*, London, 1993)", *Journal of Roman Archaeology*, 7:491-495.

FEUGERE, Michel (1990); "Phalères romaines en calcédoine", *Miscellanea di Studi Archeologici e di Antichità*, III:31-51

FUENTES DOMÍNGUEZ, Angel (1990); "Los bronzes bajoimperiales en Hispania", en *Los Bronces Romanos en España*, Catálogo de la Exposición sobre..., (Palacio de Velázquez, Palacio del Retiro, Madrid, Mayo-Julio 1990), Ministerio de Cultura, Madrid:117-35.

LODEWIJCKX, M. *et alii*, (1993); LODEWIJCKX, Marc; WOUTERS, Louis; VIAENE, Willy; SALEMINK, Jan; KUCHA, Harry; WEVERS, Martine; WOUTERS, Ria; (with a contribution by Simone SCHEERS and Franz STEENHOUDT); "A third century collection of decorative objects from a Roman villa at Wange (Central Belgium). First Interdisciplinary Report", *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 4, 1993 [1995]:67-99 (Paper presented at ROMEC IX held in Leiden in September 1994).

MAXFIELD, V.A. (1981); *The military decorations of the Roman Army*, London.

MENZEL, Heinz (1986); *Die Römischen Bronzen aus Deutschland III. Bonn* (2 vols.), (Römisch-Germanisches Zentralmuseum zu Mainz Forschungsinstitut für Vor- und Frühgeschichte), Verlag Philipp Von Zabern, Mainz am Rhein.

PAOLETTI, Orazio (1988); "Gorgones Romanae", en, KAHIL, Lilly (Pres.); ARNOLD BIUCHI, Carmen; PUILLOUX, Jean (Pres.); *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. IV, Eros-Herakles*:T.1, pp.345-362 y T.2, pp. 195-207.

#### NOTAS

(1) Me refiero fundamentalmente a los ejemplares de Encinas de Abajo (Salamanca) y Arganda (Madrid). *Vid.*, respectivamente, ARIAS-CARBALLO-JIMENEZ, 1989 y ALONSO SÁNCHEZ, 1991.

(2) Mis más sinceros agradecimientos al Dr. Eduardo Ferrer Albelda, que gentilmente se ofreció a la realización del dibujo.

(3) Sobre los relieves y el conjunto de Lauersfort (Alemania) véase CANO, 1993; sobre las placas en forma de disco de Newstead (Reino Unido) véase MAXFIELD, 1981: 94-95.

(4) En contra de las palabras referidas más arriba por Menzel relativas a la pérdida el valor apotropaico de la pieza de Bonn y similares, léase la siguiente opinión de Orazio Paoletti: «Nonostante la generale tendenza all'attenuazione dei tratti orridi e lo spiccato carattere decorativo di una parte della documentazione, la valenza apotropaica del gorgoneion, ... ed alla quale contribuisce il simbolismo ctonio dei serpenti, ... non appare mai del tutto eclissata.» (PAOLETTI, 1988:360-361).

(5) Excluimos aquí del término *phalerae* su uso como elementos de sujeción de arneses equinos, tan común en numerosos bronzes conocidos de época bajoimperial.